



**27/04/1998 VIAJE OFICIAL A MARRUECOS**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE MARRUECOS, ABDERRAMAN YUSSUFI**

Rabat, 27-04-97

Presidente.- Quiero dar las gracias al Primer Ministro de Marruecos y a todo el Gobierno de Marruecos por la acogida, la recepción, a la delegación española; a mí, personalmente. Y, por supuesto, el clima que han creado que ha hecho que las conversaciones se desarrollen, sin duda, en un ambiente de extraordinaria cordialidad, franqueza, amistad, que creo que ha podido y va a dar muy buenos frutos en las relaciones de España con Marruecos.

Yo quiero decir que también aprecio mucho el gesto que ha tenido el Primer Ministro de Marruecos de, una vez producida su investidura en el Parlamento, que su primera acción, su primera actividad oficial en relación con el exterior, sea justamente esta primera Reunión, que él copreside, de Alto Nivel entre los Gobiernos de España y de Marruecos. Y que hayamos podido constatar, en primer lugar, que no solamente nuestras relaciones, como el Primer Ministro ha dicho, están en un buen momento, en un excelente momento, sino que el trabajo realizado en las anteriores Cumbres ha sido un trabajo bien hecho, bien llevado a la práctica, con consecuencias muy positivas. Sin duda, de esta Cumbre, que yo puedo calificar, sin duda ninguna, de éxito, salen nuevas iniciativas, nuevos proyectos, que nos van a servir para seguir relanzando y trabajando intensamente en la relación entre España y Marruecos.

Quiero decirles que aprecio de una manera, como siempre he hecho, muy especial la entrevista que he podido tener con S.M. el Rey Hassan II; entrevista, como todas las que he mantenido con S.M. el Rey, extraordinariamente afectuosa, positiva y, sin duda, que demuestra también una relación extraordinariamente estrecha entre Marruecos y España, que deseamos, sin duda, preservar en todos los niveles, y para eso trabajamos con toda intensidad.

Por último, antes también de ponerme a su disposición, yo quiero ratificar plenamente las palabras y el espíritu que ha manifestado en su intervención el Primer Ministro de Marruecos, y decir que para nosotros, para el Gobierno de España y para mí, personalmente, es una gran satisfacción comprobar que ese espíritu en la relación de España y Marruecos no solamente se mantiene, sino que se refuerza en un momento político especialmente importante para Marruecos, en un momento de cambio de Gobierno en Marruecos, en un momento de desarrollo institucional, de consolidación

democrática, de nuevas experiencias parlamentarias, que, sin duda, deseamos sirvan para la prosperidad y para el éxito del pueblo marroquí y del Reino de Marruecos.

Yo quiero desear un buen éxito, sincero éxito, en su tarea al Primer Ministro, a su Gobierno, en esta nueva etapa que inicia en Marruecos, y decir que, como todas las cosas también tienen que tener su significación, muchas cosas importantes, en este caso también para España y para el Presidente del Gobierno de España, pasan esta semana. Empiezo la semana hablando con el Primer Ministro de Marruecos, en ese nuevo clima político, en esa nueva evolución política marroquí, reforzando la relación de España y Marruecos y hablando de la cooperación euromediterránea, de la cooperación de nuestros dos países, de las muchas cosas que tenemos que hacer juntos, y terminaré la semana con un hecho histórico también para nuestro país, como es nuestra entrada en la Unión Monetaria Europea, es decir, en la moneda única, en el Euro, lo cual marca, sin duda, un camino especialmente importante para el futuro de España, el cual yo también estoy convencido de que servirá para que nuestras relaciones y nuestra cooperación sean cada vez más intensas.

Muchas gracias, por lo tanto, por todo, querido Primer Ministro, y, con mucho gusto, a su disposición.

P.- Para el Presidente del Gobierno español. Señor Presidente, el Presidente Obiang está en Rabat. Muchas informaciones circulan sobre un posible contacto con el Presidente guineano. Primera pregunta.

Segunda pregunta para ambos Jefes de Gobierno: el tema de la pesca. ¿El acuerdo con la Comunidad Europea va a seguir? ¿Los barcos españoles podrán seguir faenando como hasta ahora?

Presidente.- La primera pregunta no entra dentro del capítulo de la reunión entre España y Marruecos; pero en el día de hoy no se va a producir una reunión con el Presidente de Guinea. Yo, personalmente, estoy absolutamente abierto a esa reunión; me gustaría. Por distintas circunstancias, no la hemos podido celebrar este fin de semana; pero espero que en muy breve tiempo y en muy pocas fechas podamos celebrar esa reunión. Hemos hablado en varias ocasiones telefónicamente recientemente, lo pensamos hacer también telefónicamente mañana o pasado; pero yo ahora mismo tengo que marchar, cuando termine la conferencia de prensa, para Madrid, donde usted comprenderá que tengo algunas obligaciones que cumplir.

En todo caso, espero y deseo que esa entrevista se pueda producir lo más rápidamente posible, habida cuenta de que estamos en situación de normalizar plenamente y dar un impulso positivo a las relaciones entre España y Guinea en este momento.

En relación con la segunda cuestión, yo creo que lo que es importante desentrañar de las relaciones entre España y Marruecos es lo que compartimos, en gran medida, de intereses comunes. La fortaleza en la relación de los países, la fortaleza en la relación entre las sociedades, se fundamenta, en gran medida, en muchos lazos; no solamente en lazos de cooperación política, sino en lazos de cooperación económica, de inversión económica, sino también en aquello que significa compartir intereses.

Naturalmente, como se establece y se dice en el comunicado del que ustedes disponen y que refleja fielmente la realidad, y yo mismo he podido hablar con el Primer Ministro y

he hablado con Ministros responsables, nosotros abriremos un diálogo intenso con el Gobierno de Marruecos, y el Gobierno de Marruecos con el Gobierno de España, a los efectos de cambiar todas las impresiones y toda la información que puedan dar lugar a distintas modalidades de cooperación en materia de pesca y que, naturalmente, puedan servir en un futuro próximo, cuando termine el acuerdo vigente, que es en noviembre de 1999, dentro de nuevas fórmulas, de nuevas modalidades, a que podamos seguir compartiendo intereses, tanto el Reino de Marruecos como el Reino de España, en una materia tan importante como es la relativa a la pesca.

P.- (Inaudible)

Presidente.- En relación con la primera cuestión, debo decirle que el Primer Ministro del Reino de Marruecos conoce perfectamente lo que es la posición española en torno a la cuestión del Sáhara. Es una cuestión de apoyo decidido, sin ningún tipo de reserva, al Plan de Arreglo de las Naciones Unidas y, por lo tanto, a ponernos a disposición de las Naciones Unidas para todas aquellas cuestiones en las que se entienda que España pueda cooperar y pueda colaborar para el mejor fin del Plan de Arreglo y, por lo tanto, para la resolución de esta cuestión.

Ésa es, exactamente, la posición española. Por lo tanto, cualquier otra interpretación que se dé a la posición española o cualquier otra opinión será una opinión, como todas, libremente manifestada, que podrá tener mayor o menor interés, pero no es la posición del Gobierno español. La posición del Gobierno español es de apoyo y de respeto estricto a los procedimientos establecidos en el Plan de Arreglo, y la voluntad del Gobierno español es de cooperación, en la medida en la que se solicite esa cooperación, y el deseo del Gobierno español es que los procedimientos del Plan de Arreglo salgan adelante hasta encontrar una posición definitiva al respecto. Ésa es exactamente la posición.

En relación con la segunda cuestión, hay visiones distintas de esa cuestión que usted plantea: la cuestión de Ceuta y Melilla. Usted conoce muy bien lo que es la posición española y los españoles conocemos muy bien lo que son las impresiones y las ideas del Gobierno de Marruecos al respecto. No hay ningún comentario más que hacer, sino simplemente decir que tenemos muchas cosas en el futuro que hacer conjuntamente, y las haremos, estoy seguro de ello.

P.- Mi primera pregunta se refiere al grado de participación de España en el desarrollo del Norte de Marruecos. Hay 70 proyectos que, aproximadamente, han sido sometidos por la Agencia de Desarrollo del Norte de Marruecos a la Unión Europea. En este aspecto, ¿cuál es la contribución de España a esos proyectos, sobre todo cuando hay incluso una cierta proximidad y relaciones históricas entre el Norte de Marruecos y España?

Mi segunda pregunta es sobre la gestión de la deuda marroquí en relación con España. Marruecos intenta convertir esta deuda en inversiones. ¿Cuál es la posición de España a este respecto?

Presidente.- Con mucho gusto le contesto a su cuestión. En primer lugar, le diré que Marruecos es el primer país con el que España mantiene la cooperación más intensa, desde el punto de vista de lo que significan las líneas financieras, la cooperación

financiera y la suma de la cooperación, en general, desde un punto de vista global y desde un punto de vista de lo que significan las distintas líneas de acción de cooperación, en el sentido estricto, y líneas financieras de préstamos, créditos, etc., etc.

En segundo lugar, desde hace tiempo, desde hace años, España viene cooperando y sabe muy bien cuál es el interés del Reino de Marruecos en el desarrollo del norte de Marruecos. Venimos cooperando, hay programas específicos al respecto, como el llamado Programa Paidar para desarrollo del norte de Marruecos.

El trabajo en cooperación con la Agencia marroquí para el Desarrollo de Norte es un trabajo continuo. En esta misma reunión, en su clausura, hemos tenido la oportunidad de escuchar las informaciones que nos ha dado al respecto el director de la Agencia marroquí.

Existen múltiples proyectos que se ponen en marcha, no solamente desde el punto de vista educativo, desde el punto de vista cultural, etc., etc., sino también desde el punto de vista de desarrollo de infraestructuras. En este momento, por ejemplo, España ha culminado la realización de un estudio técnico de la llamada Carretera del Norte, que va, exactamente, entre Tanger y Nador, y que sabemos que es una pieza fundamental para el desarrollo del norte de Marruecos.

Nosotros deseamos cooperar en el desarrollo de esa carretera, en la construcción de esa carretera, en sus distintas modalidades, que en este momento se están estudiando; pero España ha hecho ya ese estudio técnico, dentro del marco de la cooperación entre España y el Reino de Marruecos.

Existen muchos otros proyectos. Por ejemplo, la empresa española Tabacalera, que sabe que tiene interés en la privatización de la Compañía de Tabacos de Marruecos, está haciendo, está construyendo, una fábrica de tabacos en Tánger, que va a dar empleo a 300 personas de modo directo y que va a crear también muchos empleos desde el punto de vista indirecto, y tiene proyectos de inversión muy importantes en el Norte de Marruecos.

También hemos podido esta tarde comprobar lo que es el estado actual de la cooperación educativa y la cooperación cultural en el Norte de Marruecos, que es especialmente importante, intenso, espectacular, se podría decir, en cuanto a lo que es la cooperación española; que también tiene una relación importante en el ámbito de las comunicaciones, de la información, etc., etc., como nos han manifestado tanto el Ministro de Comunicaciones marroquí como el Secretario de Estado español.

En consecuencia, la participación es una participación continua, completa, y que nosotros deseamos reforzar.

Sabe usted, por otra parte, que existen líneas de cooperación financiera. Los acuerdos financieros entre España y el Reino de Marruecos son acuerdos financieros por importe de 150.000 millones de pesetas, en los cuales hemos planteado al Gobierno de Marruecos nuestro deseo de que se agilicen todos los trámites necesarios para que esas líneas crediticias puedan transformarse y puedan materializarse en proyectos de inversión. Por lo tanto, en gran medida, depende del Gobierno de Marruecos el que esas líneas de inversión y esos proyectos puedan materializarse también en el norte del país, como es lógico.

Existen otras líneas relativas a pequeñas y medianas empresas, que también pueden ser perfectamente aprovechables en la zona norte de Marruecos y, por otra parte, existen los elementos derivados de los acuerdos para la reducción de la deuda y para la conversión de deuda en inversiones. España llegó a un primer acuerdo el año pasado con el Gobierno de Marruecos para convertir deuda por inversiones por más de 6.000 millones de pesetas; posteriormente, ese acuerdo se amplió del orden de más de 4.000 millones de pesetas, de tal modo que estamos, aproximadamente, en unos 11.000 millones de pesetas de deuda convertida en inversiones. Ese proceso se está culminando extraordinariamente, con gran éxito, hasta el punto de que el primer tramo está cubierto ya; el primer tramo ha sido cubierto ya.

La segunda parte es que existe un límite en el Club de París para renegociar deuda y ese límite está en el 20 por 100, en el caso de Marruecos. Estamos en ese límite; por lo tanto, para convertir más deuda en inversiones, si hubiese posibilidad, habría que aumentar el límite del 20 por 100 y superarlo. Existe la posibilidad de que el Club de París acepte que ese límite pase del 20 al 30 por 100. Si esa posibilidad existiera realmente, que creo que existe, España la apoyará y, por tanto, España extraerá también las consecuencias derivadas del aumento del límite para convertirse en inversiones y ajustará, por lo tanto, sus decisiones en torno a la deuda marroquí.

Comparativamente, le tengo que decir, y se lo digo con satisfacción, que ningún país --comparativamente, en términos comparativos; no en términos absolutos, comparativos-- ha hecho un esfuerzo tan grande como el que ha hecho España. Y lo que es más importante es saber si eso está funcionando correctamente o no, y está funcionando correctamente.

Yo comprendo muy bien y sé muy bien lo que es la preocupación del Gobierno de Marruecos por el tema de la deuda y, por lo tanto, en la medida de que el Gobierno de España pueda favorecer esa progresión de conversión de deuda en inversiones, positivamente para nuestra relación, positivamente para la economía marroquí y, por supuesto, positivamente también para los inversores e intereses españoles, naturalmente seguirá practicando esta política porque está dando, insisto, muy buenos resultados.

P.- Primer Ministro Yussufi, quisiera preguntarle si no teme que la Unión Europea se vuelque en su ampliación hacia el Este y, de alguna manera, olvide la cooperación con el Norte de África, tan importante para la seguridad del Mediterráneo y de los países ribereños.

Al Presidente español quisiera preguntarle que, a la vista de los últimos acontecimientos en España en esta semana, si cree que va a cambiar el diálogo entre la oposición y el Gobierno y si, tras el triunfo del señor Borrell en las primarias, ha quedado derrotado el "felipismo".

Sr. Yussufi.- Efectivamente, nos basamos mucho en el espacio euromediterráneo y el proceso desarrollado desde Barcelona en 1995. Debo, incluso, repetir que en aquellas fechas nosotros estábamos en la oposición y atrajimos la atención sobre dicho proceso. Animamos a nuestro pueblo y a nuestro Gobierno a participar.

La experiencia vivida desde entonces no es muy esperanzadora, principalmente después de la reunión de Malta. Estamos preocupados por el hecho de que la Unión Europea,

quizás, se interesa más por Europa Oriental y que va a comportarse como si no hubiera peligro en el Mediterráneo. Deseamos que la próxima reunión, que va a tener lugar en Palermo, pueda reconducir un poco la situación.

Nosotros contamos, evidentemente, con nuestros amigos y, en particular, con el Gobierno español, que tiene un espíritu mediterráneo y que quiere desarrollar la colaboración y la cooperación con los Estados mediterráneos. Contamos con nuestros amigos españoles, en particular, para que intenten volver a atraer el interés hacia los Estados mediterráneos y para que este proceso se desarrolle en el sentido deseado.

Presidente.- En relación con la cuestión que usted me plantea a mí, yo siempre soy partidario del diálogo más estrecho entre el Gobierno y los distintos Grupos Parlamentarios y, en particular, entre el Gobierno y el principal partido de la oposición. Pero eso depende, fundamentalmente, de, al menos, dos cuestiones que usted comprenderá perfectamente: la primera es que haya voluntad de haber diálogo, y siempre es bueno que los procedimientos de diálogo se abran camino entre el Gobierno y la oposición; y la segunda es que haya interlocutores.

En menos de un año yo voy por tres interlocutores. Espero que el principal partido de la oposición encuentre la estabilidad necesaria, el camino necesario y también no sé si estabilidad en cuanto al interlocutor. No sé si habrá más, si habrá menos; me parece bien si hay más. Si es posible, que se abra un camino definitivamente de diálogo, porque cuestiones que llevamos pendientes desde hace tiempo están pendientes de ese diálogo, como es, por ejemplo, la renovación del Tribunal Constitucional y otras cuestiones que no se han podido abordar por distintas circunstancias y procesos internos del principal partido de la oposición y que sería bueno poder abordar.

Si es posible que se encuentre esa estabilidad --no sé si los cambios de personas habrán terminado definitivamente--, a mí, desde luego, y al Gobierno todo lo que sea estabilidad en el diálogo e intensidad en ese diálogo le parece muy positivo.

En relación con las demás cuestiones, yo no opino. No he opinado en ningún momento de este proceso ni creo que lo deba hacer, sinceramente.

P.- Señor Primer Ministro, usted ha dicho que la entrada de España en el Euro será positiva para Marruecos. ¿Esto quiere decir que los intercambios comerciales van a desarrollarse a través de España?

Presidente.- La puesta en marcha del Euro, en mi opinión, es muy favorable para España y es muy favorable para Europa; no tengo la menor duda al respecto. En tanto que favorable para Europa, porque cumple uno de sus objetivos fundamentales y, evidentemente, las posibilidades, en mi opinión, de mayor desarrollo, de mayor prosperidad, de mayor creación de empleo y, por tanto, también de mayores intercambios comerciales, mayores posibilidades de inversión en distintas zonas y países, hará que Europa sea más fuerte de lo que es en este momento. Y dentro de ese club fundador del Euro, el club más importante de Europa y uno de los más importantes del mundo, está España.

En tanto que nación, en tanto que país, en tanto que Gobierno amigo del Gobierno de Marruecos, estoy absolutamente convencido de que la pertenencia de España al Euro va a contribuir también de un modo positivo a una mayor intensidad en la relación entre Europa y Marruecos, y entre España y Marruecos. Estoy absolutamente convencido de

ello. Por lo tanto, yo espero extraer también de esas nuevas consecuencias y nuevas situaciones que se produzcan con la puesta en marcha del Euro todo aquello que sirva para favorecer, intensificar y fortalecer esa relación de Marruecos con Europa y, en particular, esa relación de Marruecos con España.

P.- Señor Presidente, después de sus reuniones con los responsables marroquíes y con el nuevo Gobierno, ¿cree usted que se ha producido un cambio aquí, en Marruecos? ¿Cuál es su impresión?

La segunda pregunta: ¿qué opina usted de la situación en Medio Oriente?

Presidente.- La primera es más fácil de contestar que la segunda, ¡qué quiere usted que le diga!, porque la opinión es magnífica; magnífica, tanto en el terreno personal como, ya le he dicho, en el momento actual y en el futuro de las relaciones entre España y Marruecos. Magnífica.

La verdad es que yo estoy muy satisfecho del trabajo que se ha desarrollado este día y medio, y muy satisfecho en las expectativas que hay abiertas. Cuando yo miro a este lado, que es el lado, digamos, de los Ministros del Gobierno de España, en todos los ámbitos de su participación se han dado avances muy importantes, muy interesantes, muy intensos. Y cuando miro, como le comentaba antes al Primer Ministro de Marruecos, los que no han podido venir por distintas razones, también en alguno de esos ámbitos se han producido avances importantes en estos años.

Por tanto, la relación, la opinión y la impresión es tengo que decir que magnífica. Y tengo que decir y tengo que elogiar muy sinceramente la actitud que ha mantenido el Primer Ministro durante todos estos días. Quiero decir que desde el primer momento, desde la primera conversación telefónica que tuvimos, en la que yo felicité al Primer Ministro con motivo de su designación como Primer Ministro, la comunicación ha sido muy fácil. ¿Qué quiere usted que le diga? Parece que nos conocemos de toda la vida y eso ayuda mucho.

Por tanto, impresión, magnífica. Nos hemos sentido sinceramente cómodos, muy a gusto, y espero que ése sea el tono positivo de futuro. Además, es muy importante que traslademos a nuestros países y a nuestras sociedades... Y sería muy importante también contar con la inestimable colaboración suya --suya quiero decir de todos ustedes, incluida la suya-- para que las sociedades española y marroquí se conozcan mucho mejor.

Durante estos días hemos hablado de que muchas veces la relación entre España y Marruecos se plantea en términos o de conflicto o de controversia cuando, sinceramente, la realidad es una realidad intensísima de cooperación. Yo deseo que ése sea el signo fundamental que perciban nuestras sociedades y nuestras opiniones públicas de cara al futuro. Estoy convencido de que esta reunión va a ser de gran utilidad para ello y, por lo tanto, estoy convencido, como Presidente del Gobierno de España y como amigo de Marruecos --así lo tengo que decir: como amigo de Marruecos--, de que, sin duda, sabremos aprovechar, cumpliendo correctamente nuestras obligaciones y nuestras responsabilidades, todo lo que de bueno se puede deparar de estas relaciones para la sociedad española y la sociedad marroquí.

En relación con la segunda cuestión, como le decía antes, es un poco más complicada. Pero le diré a usted que todo el mundo sabe que en este momento el proceso de paz en Oriente Medio sufre, naturalmente, por decirlo de esa manera, un atasco, una paralización, extraordinariamente relevante, y que las partes afectadas en el proceso de paz de Oriente Medio, especialmente, en mi opinión, el Gobierno de Israel, deben hacer un serio esfuerzo por intentar retomar lo que es el espíritu, lo que es el impulso y las conclusiones del proceso de paz y ponerlo en marcha.

La Unión Europea, por un lado, que tiene en la zona un representante, un embajador, concretamente un embajador español, Miguel Ángel Moratinos, y España, que tiene una presencia activa, que ha apoyado desde el primer momento el proceso de paz, que lo sigue haciendo, que tiene una excelente relación política en el caso que usted me plantea, tanto con el Gobierno de Israel como con la Autoridad Nacional Palestina; quiere, y de hecho coopera, y pone todos sus esfuerzos para que el proceso de paz sea retomado y sea llevado a la práctica en las condiciones en las que fue acordado, en las que fue pactado.

Naturalmente, el que exista una voluntad internacional para que los acuerdos de paz se cumplan yo creo que es algo que permite abrigar todavía, al menos, un poco de esperanza sobre un proceso que, realmente, no está en una buena situación y que, sin duda, ha afectado --y tengo que decir que por desgracia-- a lo que es la política mediterránea, la cooperación euromediterránea, el diálogo mediterráneo, cosa que en este momento entre todos tenemos la obligación de relanzar. España ha tomado iniciativas para relanzar ese diálogo mediterráneo, y ya las hemos hablado con nuestros amigos marroquíes para compartirlas y poder impulsarlas con la mayor intensidad posible.

P.- Me gustaría hacer una pregunta al Presidente del Gobierno español. Quisiera saber si cree usted que los militantes socialistas, a la vista del resultado de las primarias, han dado un claro mensaje de que quieren que su partido pase página, que se olvide del tema de los GAL, que se olvide de las conspiraciones, y si usted, desde su posición de Presidente del Gobierno, está dispuesto a satisfacerlos y propiciar esto.

Y también si descarta la posibilidad de que en el Partido Popular puedan celebrarse algún día primarias.

Presidente.- Yo he manifestado siempre todo el respeto por las acciones y las actividades que desarrollan los demás partidos, y no voy a salirme de esa norma, en absoluto. Yo no voy a interpretar nada más que lo que hace el Gobierno de España, del cual soy absolutamente responsable y, en consecuencia, ya le he dicho que deseo mantener el diálogo más fructífero posible con el principal partido de la oposición, y deseo que ese partido encuentre la estabilidad. No deseo otra cosa.

En cuanto a lo que desean o no los militantes del principal partido de la oposición, ellos lo sabrán. Me da la sensación de que yo no voy a ser el intérprete más correcto ni más adecuado para expresar esos sentimientos.

Por otra parte, los procedimientos electorales en cada partido son eso, procedimientos electorales, y tienen esa relevancia; no tiene otra relevancia más que ser procedimientos electorales. Ni son mejores, ni son peores; unas veces son iguales y otras veces son diferentes.

La verdad es que, en nuestro caso, a nosotros con los nuestros, que son extraordinariamente participativos, no nos va nada mal. Y, cuando no te va mal, no cambias.

P.- Señor Presidente, ¿cree usted que la teoría del colchón de intereses que adopta España desde los anteriores Gobiernos servirá para apaciguar las eventuales tensiones que se puedan suscitar con la cuestión de Ceuta y Melilla?

Presidente.- ¿Ha hablado usted del "colchón de intereses"?

P.- Sí.

Presidente.- Lo que hace falta es que entre España y Marruecos haya un colchón o una fábrica de colchones; todo lo que usted quiera. Ponga usted todos los colchones, todas las camas, que quiera; todos los intereses. Todo lo que sean intereses comunes entre España y Marruecos es bueno, es positivo y, desde luego, yo haré todo lo posible por facilitarlos.

P.- Sí, pero ¿sirven para apaciguar las tensiones?

Presidente.- Ya usted me ha escuchado muy bien, ¿verdad?

P.- Señor Yussufi, ¿Marruecos puede permitirse la no renovación de un siguiente acuerdo de pesca?

Sr. Yussufi.- Por el momento, usted conoce la posición de Marruecos, que ha decidido que el acuerdo que se ha firmado ha de ser el último y que hay que buscar otra fórmula.

Marruecos se interesa, principalmente, en la salvaguardia de sus recursos, que han estado y continúan estando en peligro, y lamenta que muchos interlocutores no hayan jugado el papel que era necesario para preservar estos recursos importantes. Por lo tanto, en este problema nos hemos ocupado de nuestros recursos y haremos todo lo posible por salvaguardarlos.

Por otro lado, tenemos una cooperación con España y mantenemos esa cooperación. Conocemos también el interés que da España a los recursos marítimos de nuestro país; pero el acuerdo que existe y los acuerdos que han existido, y el modo de aplicarlos que ha existido hasta ahora, no son la única manera de solucionar este problema.

Confirmando lo que ha dicho el Presidente del Gobierno a este respecto: que las dos partes, como dialogan continuamente, van a dialogar, van a continuar dialogando. Antes del fin del acuerdo en vigor hay que encontrar otra fórmula que salvaguarde los intereses de las dos partes.

P.- ¿Las entrevistas de los dos Presidentes se han concentrado también en el tema de la situación del Magreb y qué impacto de la situación en Argelia se produce en el proyecto común del gaseoducto?

Sr. Yussufi.- Usted lo ha adivinado. No podemos reunirnos dos vecinos y no hablar de la situación que se produce en la región. Hemos hecho unos y otros nuestros análisis, y

hemos expresado nuestras preocupaciones, nuestras inquietudes, y nos hemos preguntado sobre la posibilidad de mejora de esta situación; pero no hemos encontrado solución que proponer por el momento.